



CAPÍTULO TRECE

1 EL ARRESTO

2 LA CRUCIFIXIÓN

3 EL ENTIERRO Y LA RESURRECCIÓN

1 EL ARRESTO

Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.

*Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. Y decía: *Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.*

Marcos 14:32-36

*Un término afectivo similar a papá o papito.

SU HUMANIDAD

Cuando enfatizamos que Jesús era verdaderamente Dios, es fácil que a veces pasemos por alto que Él, como hombre, también tuvo una naturaleza humana. El sufrimiento no era algo extraño para Jesús. Él conoció y sufrió el dolor en su propio cuerpo. Siendo Dios, sabía la agonía futura que iba a enfrentar y se sintió sobrecargado por ello. En un lenguaje íntimo con el que solamente un hijo se podría dirigir a su querido padre, Jesús clamó, “*Abba, papá; Te imploro que encuentres otro camino.*” Sin embargo, y a pesar de todo el sufrimiento, sometió Su voluntad humana a la de Su Padre celestial al orar con estas palabras: “*no sea hecha mi voluntad sino la Tuya*”.

Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos.

Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle, y llevadle con seguridad.

Marcos 14:43,44

Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?

Le respondieron: A Jesús nazareno.

*Jesús les dijo: **Yo soy.** Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.*

Juan 18:4,5

Jesús contestó la pregunta con un enfático “¡YO SOY!” Que podría ser traducido¹ literalmente como: “Yo soy, *ahora*, DIOS.” Como hemos visto anteriormente, YO SOY es el nombre de Dios, cuyo significado es: *El que existe por su propio poder*. No era cualquiera el que se lo aplicaba personalmente; era Dios mismo. En efecto, éste es un aspecto de Jesús digno de consideración.

Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra.

Juan 18:6

La gentuza que vino a capturar a Jesús no se tiró simplemente al suelo; se fue para atrás y cayó. Jesús obviamente *los tiró* con una pequeña manifestación de Su majestad. Después que el sorprendido grupo se levantara y se sacudiera el polvo ...

Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis?

Y ellos dijeron: A Jesús nazareno.

Juan 18:7

Casi se puede palpar en el ambiente el respeto y el temor de la multitud hacia Jesús. Cristo había desarmado a la muchedumbre. Esto convertía este apresamiento en un arresto bastante atípico. La muralla de autosuficiencia de aquel grupo se quebró aún más cuando Jesús reveló que conocía perfectamente la señal en la que se habían puesto de acuerdo para su entrega.

... Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?

Lucas 22:48

Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó.

Marcos 14:45

Los otros once discípulos reaccionaron; Simón Pedro tenía un arma ...

... uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja.

Mateo 26:51

UNA CURACIÓN

Entonces respondiendo Jesús, dijo: Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó.

Lucas 22:51

¿Qué podríamos decir ante esta situación? Aún en medio de toda esta tensión, Jesús seguía pensando en otros y curó al siervo del sumo sacerdote. De todas maneras, esta

iniciativa de Pedro demostró su limitada visión, manifestó mucho celo pero sin conocimiento. Humanamente hablando, los discípulos eran un grupo muy pequeño y débil. Por eso no podemos dejar de admirar el esfuerzo de Pedro. ¡Por lo menos intentó hacer algo! Obviamente, Pedro manejaba mejor las redes que las espadas. Si apuntó a la cabeza y le cortó una oreja, no nos queda duda de ello.

PREGUNTAS, PREGUNTAS

Entonces Jesús hizo una pregunta realmente incómoda.

Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.

Marcos 14:48-49

Las preguntas de Dios siempre pretenden sacar a la luz los verdaderos pensamientos e intenciones de una persona. Si la multitud hubiera reflexionado por un instante, se habría dado cuenta de la inconsistencia de sus acciones. Pero la determinación de deshacerse cuanto antes de Cristo era tan firme y obstinada que, a pesar de este nuevo encuentro con el poder milagroso de este hombre tan particular, no desistió en absoluto de su empeño.

Ante el rumbo que tomaban los acontecimientos, y temiendo por sus vidas, los discípulos huyeron en medio de la noche.

Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron... Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús y le ataron... Marcos 14:50; Juan 18:12

Difícilmente podemos leer esto sin percibir alguna contradicción. Jesús era solamente un individuo. El destacamento enviado para prenderlo tendría entre 300 y 600 soldados. A este número debemos añadirle los oficiales judíos, los sacerdotes y los sirvientes. En verdad, era un número exagerado. Pero no podemos dejar de preguntarnos si, a pesar de esto, ellos no se sintieron débiles frente a su prisionero. Atacaron a Jesús de prisa y lo ataron. Satanás debió soltar una burlona carcajada de satisfacción en ese mismo instante.

EN LA CORTE

Trajeron, pues, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes y los ancianos y los escribas.

Marcos 14:53

Los juicios en el templo nunca se realizaban por las noches. El hecho de que el Sanedrín, formado por setenta y un hombres, se reuniera tan rápidamente, nos hace pensar que todo estaba planeado con anterioridad.

Su decisión de reunirse durante la noche revela algo más. De acuerdo con su propia ley, lo que ellos estaban haciendo era algo estrictamente ilegal. Aún para aquéllos que no estaban familiarizados con el sistema judicial de aquel tiempo, las irregularidades del juicio eran tristemente evidentes. “Pero no importa,” pensarían ellos, “con tal de ver a Jesús muerto.”

Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban. Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban. Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano. Pero ni aun así concordaban en el testimonio.

Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas él callaba, y nada respondía...

Marcos 14:55-61

¿ERES TÚ DIOS?

... El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

Marcos 14:61

La pregunta era tan clara que no admitía dudas: ¿Eres tú Dios o no?

Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte.

Marcos 14:62-64

El sumo sacerdote Caifás conocía perfectamente las implicaciones de las palabras de Jesús. El Señor declaró ser el mismo Dios. Esto fue considerado una blasfemia, porque se juzgaba injurioso al carácter de Dios que un simple hombre se llamara a sí mismo *Dios*. Era un sacrilegio imperdonable. Pero Jesús no era un simple hombre. ¡Él era realmente Dios! Sin embargo, ni Caifás ni los otros líderes judíos le creyeron, así que lo condenaron a morir; no obstante eran conscientes de un problema: El *Sanedrín no tenía autoridad para dictar la pena de muerte. Sólo los Romanos tenían ese derecho.

*El Sanedrín era el concilio gobernante de los judíos.

2 LA CRUCIFIXIÓN

Como los juicios nocturnos eran ilegales, el Sanedrín se reunió nuevamente al amanecer para establecer la sentencia penal definitiva en el juicio de Jesús, Quien, a esta altura del día, estaría seguramente exhausto. Aparte de no haberle permitido dormir en toda la noche, ellos le habían dado una fuerte paliza con el único fin de dejarle claro a Jesús quién tenía el control de la situación.

*Levantándose entonces toda la muchedumbre de ellos,
llevaron a Jesús a Pilato.*

Lucas 23:1

PONCIO PILATO

Poncio Pilato, gobernador de Judea en aquellos días, tenía toda la autoridad del Imperio Romano sobre sus hombros. Como las cortes judías no podían imponer la pena de muerte, la sanción romana era imprescindible. Pilato era el hombre clave. Los líderes del templo sabían que él era una persona fácil de convencer; necesitarían utilizar sólo un poco de su capacidad de persuasión.

*Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado
que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César,
diciendo que él mismo es el Cristo, un rey.*

Lucas 23:2

Jesús nunca les prohibió a Sus seguidores que pagaran los impuestos. De hecho, Jesús no sólo los animó a hacerlo, sino que Él mismo los pagó. Por tanto, esto era una mentira deliberada. Pero, después de cometer tantas irregularidades, ¿quién iba a escandalizarse por una mentira más? Por otro parte, era verdad que Jesús había declarado que ¡Él era el Mesías!

Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? ...

Lucas 23:3

Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.

Juan 18:36

El reinado de Jesús comenzaba en el corazón de las personas que lo seguían. Él no tenía ambiciones políticas.

Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey?

Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? ...

Juan 18:37,38

Esta misma pregunta sigue vigente para muchas personas hoy. Pero Pilato no estaba de humor para escuchar nada: él ni siquiera esperó una posible respuesta de Jesús.

... Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito.

Juan 18:38

Pilato desconfiaba de los sacerdotes. Por ser gobernador romano, él sabía que los judíos lo odiaban, y tenía razones para creer que detrás de las palabras de los sacerdotes no había ninguna intención de salvaguardar los intereses del Cesar. El *Sanedrín debía tener motivos ocultos para desear la muerte de Jesús.

Y Pilato dijo a los principales sacerdotes, y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre.

Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

Entonces Pilato, oyendo decir, Galilea, preguntó si el hombre era galileo. Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén.

Lucas 23:4-7

Pilato tenía la autoridad y el derecho de escuchar el caso de Jesús, pero la situación se estaba poniendo muy incómoda. Se lo acusaban a Jesús de incitar a la gente a la rebelión. ¿Cómo les explicaría Pilato a sus superiores en Roma que Jesús, un simple

carpintero de un pueblo no muy querido, había provocado un disturbio? Sería más fácil pasar todo este desagradable caso a Herodes. Por otra parte, ni siquiera se llevaba bien con Herodes y eso era una buena razón para transferirle este problema.

HERODES ANTIPAS

Herodes Antipas era hijo de Herodes el Grande. En realidad era un títere en manos de Roma, pero tenía autoridad para gobernar sobre la jurisdicción a la que pertenecía la residencia de Jesús, en la provincia de Galilea. Ese día Herodes se encontraba en Jerusalén para asistir a las festividades anuales de la Pascua.

Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle; porque había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verle hacer alguna señal. Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió. Lucas 23:8,9



SILENCIO

Jesús sabía que Herodes no tenía ningún interés en hallar la verdad del caso. Él solamente quería divertirse un poco contemplando algún milagro de Jesús, mostrando así su falta de respeto hacia la persona y el carácter de Cristo. Jesús no satisfizo a Herodes. Más bien permaneció totalmente callado.

Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándolo con gran vehemencia. Entonces Herodes con sus soldados le menospreció y escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y volvió a enviarle a Pilato. Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día; porque antes estaban enemistados entre sí.

Lucas 23:10-12

¡CRUCIFÍQUENLO!

Desde su arresto, Jesús había sido sometido a cinco juicios: tres judíos y dos romanos. El sexto juicio, el definitivo juicio, estaba a punto de comenzar. A esta altura del día, las noticias ya estaban divulgándose por la ciudad. Para entonces, no eran solamente el sumo sacerdote y el Sanedrín los únicos que acusaban a Jesús. Ahora se había congregado una gran multitud. Sólo unos pocos días antes, muchos de ellos, habían gritado "Hosanna", pero ahora clamaban vehementemente "¡Crucifícalo!" Pilato se encontraba en un verdadero dilema. Cuanto más trataba a Jesús, más se convencía de que había algo realmente extraordinario en este hombre.

*Entonces Pilato, convocando a los principales sacerdotes, a los gobernantes, y al pueblo, les dijo: Me habéis presentado a éste como un hombre que perturba al pueblo; pero habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado en este hombre delito alguno de aquellos de que le acusáis. Y ni aun Herodes, porque os remití a él; y he aquí, nada digno de muerte ha hecho este hombre. **Le soltaré**, pues, después de **castigarle**.*

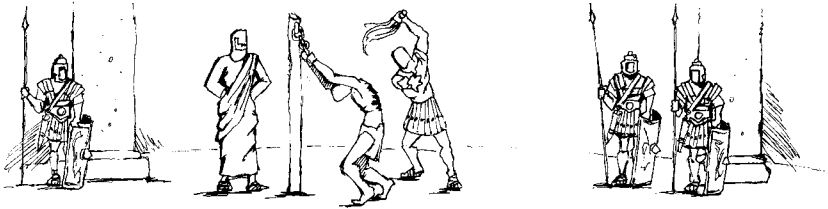
Lucas 23:13-16

Ni Herodes ni Pilato podían encontrar en Jesús ninguna evidencia que lo hiciera culpable, y mucho menos nada que lo hiciera merecedor de la pena de muerte. De hecho, parecía que nadie lo podía acusar de ningún crimen concreto. Así que, con la esperanza de apaciguar a la multitud, Pilato les lanzó un ofrecimiento muy débil que constaba de dos partes:

1. Jesús sería azotado:

Al mencionar esto, él no se refería a unos azotes normales. El látigo era una vara que tenía al final unas correas de cuero. Cada correa tenía pegadas unas astillas de hueso o de metal en forma de mariposa. El condenado ponía los brazos sobre la cabeza y era atado a un poste. De esa manera la espalda quedaba totalmente expuesta a los azotes. Cuando el látigo golpeaba la espalda, el hueso y el metal se incrustaban en la carne. Al separar el látigo, literalmente se desgarraba la carne de la espalda. Este tipo de azotes era tan severo que frecuentemente la víctima moría allí mismo.

Por ley, los azotes sólo podían ser aplicados a un prisionero convicto. Pilato mismo acababa de decir que Jesucristo era inocente. Como los azotes romanos eran tan horribles, podemos deducir que, con ellos, Pilato pretendía calmar los ánimos de los acusadores de Jesús y así forzarlos a aceptar la segunda parte de su ofrecimiento.



2. Él dejaría a Jesús libre:

Era una costumbre local romana el dejar en libertad a un criminal convicto durante la pascua como una muestra de buena voluntad. Pilato sugirió que Jesús fuera liberado después de haber sido azotado. La multitud fue unánime en su respuesta:

Mas toda la multitud dio voces a una, diciendo: Fuera con éste, y suéltanos a Barrabás! ... Les habló otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesús; pero ellos volvieron a dar voces, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale!

Él les dijo por tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito digno de muerte he hallado en él; le castigaré, pues, y le soltaré.

Lucas 23:18,20-22

... entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó.

Juan 19:1

Los soldados, no satisfechos con la crueldad del azotamiento, decidieron añadir un pequeño gesto más de brutalidad.

Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura; y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! y le daban de bofetadas.

Juan 19:2,3

Aunque la humillación no era parte de la sentencia de Pilato, a Jesús se le colocó un manto púrpura, usado sólo por la realeza. Las espinas fueron la parodia cruel de una corona imperial. Esto fue una escarnejadora burla y una vil humillación.



Setecientos años antes que esto sucediera, el profeta Isaías había escrito:

Despreciado y desechado entre los hombres... y no lo estimamos.

Isaías 53:3

Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él. Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre!

Juan 19:4,5

En lo profundo de su corazón, Pilato debía saber que estaba dejando de lado todos los principios propios de la justicia. No cabe duda que él esperaba que la corona de espinas y las heridas sangrantes provocaban un poco de piedad en el iracundo pueblo.

Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

Pilato les dijo: Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo delito en él.

Juan 19:6

Pilato sabía muy bien que ellos no podían hacer tal cosa porque, como ya dijimos, las cortes judías no podían imponer la pena de muerte.

EL HIJO DE DIOS

*Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, **porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.***

Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo. Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¡De dónde eres tú? ...

Juan 19:7-9



Pilato acababa de oír que Jesús era de Galilea; ésa fue la razón por la que lo envió a Herodes. Ahora, nuevamente, le pregunta a Jesús de dónde era. ¡No hay duda de que se sentía bastante nervioso frente a alguien que declaraba ser Dios! Los griegos creían que los dioses bajaban del monte Olimpo para fraternizar con el hombre. Quizás Pilato se preguntaba si Jesús encajaría en esa categoría. Ciertamente éste no era un criminal ordinario. Su comportamiento digno durante el juicio, la paz y la confianza que demostró, eran un hecho desconcertante. *¿Jesús, realmente ... de dónde eres?*

... Mas Jesús no le dio respuesta. Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?

Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba ...

Desde entonces procuraba Pilato soltarle; pero los judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone.

Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata. Era la preparación de la pascua ... *Juan 19: 9-14*

El día de la preparación era el momento designado para matar el cordero pascual.

... Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!

Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale!

Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar?

Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César. *Juan 19:14,15*

Éste fue el rechazo final de Jesús como rey de Israel. Ellos escogieron al César romano en lugar de Dios.

Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota²; y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. *Juan 19:16-18*

CRUCIFIXIÓN

La crucifixión era un método romano de aplicar la pena de muerte que se usaba solamente con esclavos y criminales del más bajo nivel. Era un método común de ejecución, ya que la historia secular registra cientos de crucifixiones al mismo tiempo. Las investigaciones nos indican que había diferentes formas de hacerlo:



Un árbol de pie: La víctima simplemente era colocada contra un árbol y clavada en él, de la manera que sus ramas lo permitiesen. Josefo, el historiador judío del primer siglo, relata que los soldados romanos se entretenían, crucificando prisioneros en posiciones bien extrañas.³



En forma de "I": Se hundía un poste en el suelo. Las manos del acusado eran clavadas encima de la cabeza.



En forma de "X": Básicamente consistía en dos troncos clavados en ángulo. El cuerpo era extendido con las manos y los pies en dirección a las cuatro esquinas.



En forma de "T": Un poste con una barra atravesada en la parte superior. Ésta era probablemente la forma más común, junto con la del árbol. Los brazos eran extendidos a lo largo de la barra.



En forma de cruz: Era generalmente reservada para criminales con alguna notoriedad. Una certificación del crimen era expuesta y clavada en la parte superior de la cruz. Éste fue el tipo de cruz en la cual fue crucificado Jesús.

La víctima normalmente era expuesta desnuda. Las manos y los pies eran sostenidos en su lugar por clavos que atravesaban las muñecas y los huesos de los tobillos.



Mil años antes, Dios había instruido al rey David para que escribiera un Salmo completo acerca de la manera en que moriría Jesús. En él, David plasmó⁴ las palabras de Dios diciendo ...

... Horadaron mis manos y mis pies. Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan.

Salmos 22:16,17

Esto fue escrito mucho antes de que los romanos llegaran al poder y con una anterioridad de más o menos ochocientos años a que los romanos adoptaran la crucifixión como una de sus formas oficiales de castigo capital.

Hasta hoy, la crucifixión es considerada la forma más brutal de ejecución. La muerte era lenta y a veces la agonía duraba varios días. Al final, el reo moría por asfixia. Al colgar con los brazos abiertos, la presión del diafragma hacía imposible que la persona respirara. La respiración sólo sería posible si se levantaba el cuerpo, haciendo esfuerzos con los brazos y los pies hacia arriba. De esta forma se conseguía que el diafragma tuviera el suficiente espacio para permitir el movimiento de los pulmones. Por supuesto, estos movimientos se lograban luchando contra el insoportable dolor de los clavos. La muerte llegaba cuando el cansancio, los dolores o la conmoción física dejaba al condenado incapaz de levantar el cuerpo.

Los clavos y la imposibilidad de respirar no eran las únicas fuentes de angustia. La terrible sed era igualmente insoportable. A todo este tormento físico había que añadirle la humillación de estar expuesto desnudo delante de mucha gente que, en el caso de Jesús, venía a burlarse.



Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.

Juan 19:19-20

Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será ...

Juan 19:23-24

Echar a suertes las ropas del crucificado era, para algunos, la única distracción en medio de una tarea sangrienta. Cuando los soldados se sentaron al pie de la cruz para hacer girar los dados en sus cascos, no tenían la menor idea de que estaban cumpliendo una profecía antigua.

... Esto fue para que se cumpliera la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Y así lo hicieron los soldados. *Juan 19:24 vea Salmo 22:18*

Y el pueblo estaba mirando; y aún los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios. *Lucas 23:35*



Diez siglos antes, el rey David profetizó en sus escritos que el SALVADOR PROMETIDO sería escarnecido.

Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza ... *Salmo 22:6,7*

Aun las palabras que se emplearon para ridiculizar a Jesús fueron registradas por David.

Se encomendó a Jehová; líbrele él; Sálvele, puesto que en él se complacía. *Salmos 22:8*

Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre, y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo ...

Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.

Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?

Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.

Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Lucas 23:36,37,39-43

Jesús le aseguró al ladrón que, tan pronto los dos murieran, sus espíritus se encontrarían en el paraíso. Jesús podía asegurar esto porque sabía que este hombre había confiado en Él de tal manera que fue liberado de las consecuencias del pecado y del castigo eterno.

Cuando era como la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Lucas 23:44

Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Marcos 15:34



Una vez más, mil años antes, el rey David había profetizado que el MESÍAS pronunciaría exactamente esas palabras.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ...

Salmos 22:1

Habían razones para que Jesús clamara fuertemente con estas palabras. Estudiaremos su significado en el capítulo siguiente. Será difícil enfatizar suficientemente la importancia de los momentos finales de Jesús en la cruz. La Biblia dice ...

Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.

Lucas 23:46

Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Juan 19:30

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

Marcos 15:38

Jesús estaba muerto. No es difícil imaginar el júbilo que habría en ese momento en las esferas del mal⁵. Satanás y sus secuaces habían obtenido un aparente triunfo que iba más allá de sus malévolas previsiones. Desde su perspectiva, ellos habían

eliminado al mismo Dios. ¡El SALVADOR PROMETIDO está muerto! Pero hubo un par de cosas que Satanás dejó sin resolver. ¿Por qué la cortina del templo se rasgó de arriba hacia abajo? ¿Y por qué gritó Jesús, “¡Consumado es!” con tanta intensidad?

EL VELO ROTO

Recordemos que el templo era una réplica permanente del tabernáculo original. El velo separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. No era un asunto sin importancia el hecho de que este velo quedara rasgado tras la muerte de Jesús.

Antes de nada, hay que tener en cuenta que la Biblia dice que el velo ocultaba el lugar más santo de la vista de los hombres. Mirar hacia el otro lado de la cortina significaba la muerte. Dios le había dicho a Moisés siglos atrás...

Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.

Levítico 16:2

En segundo lugar debemos reconocer que romper el velo de la forma que fuese, habría sido una tarea demasiado ardua. Se dice que el velo tenía 18 metros de alto y 9 metros de ancho, con un grosor de unos 10 centímetros, semejante al grosor de la mano de un hombre.⁶

Tercero, el romperse de arriba hacia abajo solamente podía significar una cosa: Dios mismo fue quien rasgó el velo, no el hombre.

Según el cálculo de los judíos, Jesús murió a la hora novena, que equivaldría a las tres de la tarde. Seguramente en ese momento el templo estaría lleno de sacerdotes realizando sus deberes sagrados, porque ésa era la hora del sacrificio de la tarde. En ese momento estarían sacrificando un cordero. El hecho de que fuera la Pascua haría inevitable que las noticias del velo roto se propagaran como la pólvora. Mucha gente estaría presente y el evento era demasiado impresionante como para ser pasado por alto y olvidado.

Explicaremos el significado de todo este incidente brevemente y a modo informativo.



¡CONSUMADO ES!

La frase “¡Consumado es!” Es la traducción de una sola palabra griega: *tetelestai*. Esta palabra tiene muchos usos diferentes, pero los tres siguientes son los que tienen más significado en este relato:⁷

1. *Tetelestai*: Esta palabra era usada por un sirviente que volvía a la presencia de su amo después de haber terminado una tarea. Con esta palabra el esclavo quería decir: “El trabajo que me diste está terminado.”
2. *Tetelestai* era también un término usual en la vida comercial griega. Significaba que una transacción quedaba cancelada al ser pagada la deuda en su totalidad. Cuando se realizaba el pago final, se podía decir “*tetelestai*” o sea, “la deuda ha sido cancelada.” Se han hallado recibos antiguos de impuestos con la palabra *tetelestai* escrita en ellos, lo cual implica que la deuda había sido pagada completamente.

3. *Tetelestai*: El momento de seleccionar un cordero para el sacrificio en el templo era un hecho importante. Se buscaba el animal entre el rebaño, y cuando se encontraba el cordero perfecto, se podía decir *tetelestai*: el trabajo se ha terminado.

Jesús gritó literalmente: “La obra que me diste ha sido completada, la deuda esta pagada, el cordero del sacrificio pascual ha sido encontrado.” La escritura dice que Jesús gritó en voz *muy alta*, “*Consumado es.*”

Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.

Lucas 23:47

Fue un centurión romano, un oficial encargado de cien soldados, quien, inmediatamente después del clamor de Jesús, hizo este comentario. Seguramente él, por ser un hombre de guerra, sabía la diferencia entre un grito de derrota y uno de victoria.

Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí.

Juan 19:31

ROMPERLE LOS HUESOS

Era la semana de la Pascua y este día en que se sacrificaba el cordero pascual era la culminación. Los principales sacerdotes querían terminar esta crucifixión y todo lo relacionado con ella lo antes posible, para que no se contaminara la fiesta. Por ello pidieron que las piernas de Jesús fueran quebradas. Esto significaba que el crucificado, al no poderse incorporar más para respirar, moriría rápidamente por la asfixia, a menos que el impacto para romperle los huesos no lo matara primero.

*Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, **no le quebraron las piernas**. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.*

Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron. *Juan 19:32-37*

3 LA SEPULTURA Y LA RESURRECCIÓN

VIERNES: AVANZADA LA TARDE

Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús. *Juan 19:38-42*

Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento. *Lucas 23:55,56*

Aunque José de Arimatea y Nicodemo eran parte del Sanedrín, ellos no rechazaron la evidencia de que Jesús era verdaderamente Dios. De acuerdo a su costumbre, envolvieron a Jesús en largas vendas, lo cubrieron con 34 kilogramos de especias aromáticas y luego lo acostaron en la tumba. Después, hicieron rodar una piedra enorme con forma de rueda, que pesaba alrededor de dos toneladas, y la pusieron enfrente del sepulcro. Después de observar todo esto, las mujeres se fueron a sus casas con el fin de preparar especias aromáticas adicionales para la última fase del entierro. Ya era la noche del viernes.

SÁBADO

Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo:

Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero.

Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia. *Mateo 27:62-66*

Este grupo de soldados que fue enviado a cuidar la tumba no eran ni débiles ni cobardes. Una guardia romana constaba de cuatro a dieciséis hombres, cada uno entrenado para proteger dos metros de terreno. Juntos, tenían capacidad para defenderse frente a un batallón entero.

Pilato instruyó a los principales sacerdotes y a los fariseos para que sellaran la tumba. Las cuerdas que formaban el sello fueron estiradas cruzando la larga piedra que servía de puerta y cubiertas con lodo húmedo. Poco después el lodo recibiría la marca del sello de un anillo para que cualquier intento de mover la piedra fuera percibido inmediatamente.

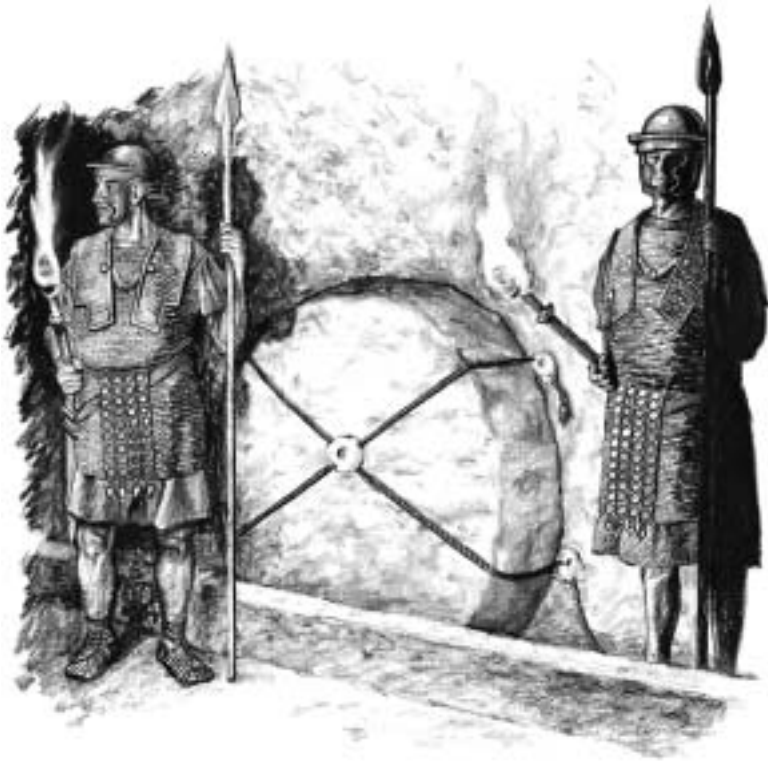
DOMINGO

La guardia estuvo en su lugar el sábado, el día de reposo para los judíos. El domingo cuando todavía estaba oscuro ...

Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. *Mateo 28:2-4*

Este encuentro fue un simple aviso para que aquellos robustos y fuertes soldados supieran que no podían competir con este ángel. La última frase del pasaje citado anteriormente es una forma suave de decir, en el siglo primero, que los

soldados huyeron de miedo. Ellos no eran los únicos que estaban temblando. Todo el reino de la maldad debió quedar inmerso en un inmenso caos. No es difícil imaginar a Satanás, lleno de confusión, dando complicadas órdenes a un montón de demonios que no sabían qué hacer. ¡Qué impacto! Nadie habría podido soñar que la tumba quedaría vacía. Jesús había resucitado aunque pareciera ¡imposible!



MIENTRAS TANTO...

... María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande.

Marcos 16:1-4

María Magdalena se asustó y empalideció por el impacto de comprobar a primera vista que la tumba estaba vacía. Probablemente ella pensó en lo más obvio: el cuerpo del Señor había sido robado. Sollozando, regresó corriendo para contarles esto a los discípulos. María y Salomé siguieron caminando y entraron en la tumba.

Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.

Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.

Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo. Marcos 16:5-7

Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos.

Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

Mateo 28:8-10

HA RESUCITADO

Leyendo los registros⁸, uno puede percibir la confusión y la emoción de las primeras noticias. Para quienes vieron morir a Jesús, el eufórico relato de las mujeres mereció gran escepticismo. La primera impresión fue...

Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían..

Lucas 24:11

Pedro corrió para revisar la tumba. Juan, que corrió más rápido que Pedro, llegó primero y miró los lienzos puestos allí pero luego se quedó parado en la entrada del sepulcro.

Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.

Juan 20:6,7

Ésta no era la escena propia de una tumba saqueada. Las largas vendas de tela que se usaban para envolver al cuerpo se encontraban todavía allí, como si aún estuvieran rodeándolo, pero estaban totalmente vacías y amontonadas. ¡Sí, vacías! Como si el cuerpo hubiera ido desapareciendo poco a poco y las vendas hubieran conservado la forma debido a los ungüentos que lo cubrían. El sudario de la cabeza también estaba doblado, como si alguien lo hubiera acomodado muy bien antes de irse. La Biblia dice que Pedro vio, pero Juan miró y creyó. ¡Para Juan no había ninguna duda de que Jesús estaba vivo! La mente de Pedro aún vacilaba, confusa. Pedro necesitaba tiempo para pensar.

Era todavía de madrugada cuando María Magdalena regresó y ...

... estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.

Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras?

Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

Juan 20:11-13

La tumba estaba ubicada en un huerto, por lo que ella quizás pensó que los ángeles serían los hortelanos. María estaba tan sorprendida que ni siquiera pensó en identificar a esos hombres. Debemos recordar que María estaba intensamente angustiada y que la siguiente conversación tuvo lugar en medio de sus sollozos.

Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.

Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

Jesús le dijo: ¡María! ...

Juan 20:14-16

Todos sabemos que al oír nuestro nombre pronunciado por una determinada voz, evocamos recuerdos de momentos y personas queridas. Eso fue precisamente lo que Jesús pretendía conseguir al llamar a María por su nombre. Por supuesto que María reconoció la voz inmediatamente.

Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).

Juan 20:16



Ahora tenía un motivo bien distinto para llorar. Seguramente se habrá inclinado ante Jesús, abrazando sus pies como era la costumbre de aquellos días.

Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles...

Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.

Juan 20:17,18

LOS GUARDIAS

Mientras sucedía todo esto, los guardias fueron a buscar a los principales sacerdotes. Ellos no estaban dispuestos de ninguna manera a regresar para encontrarse con Pilato.

Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

Mateo 28:11-15

Seguramente les costó una gran suma de dinero persuadir a estos orgullosos soldados a que dijeran que se habían quedado dormidos. Indudablemente eso no era verdad. Una vez más se puede ver la mano de Satanás detrás de todo, intentando por todos los medios de ocultar el verdadero problema. Después de todo, *él es el padre de la mentira* y éste obviamente era un esfuerzo más por no perder su reputación. Sin embargo, no había lugar a ninguna duda; Satanás reconoció que había sido derrotado. Jesús, el UNGIDO, había herido a Satanás en la cabeza, justo como Dios lo había prometido mucho tiempo antes en el Jardín del Edén.

¡Él vive!

¡Jesús había resucitado; Él de verdad estaba físicamente vivo! Durante tres días Su cuerpo había estado sepultado, sin vida, en la tumba, separado de Su espíritu. Pero finalmente, en una dramática demostración de Su poder sobrenatural, Jesús había resucitado con un cuerpo glorificado.

Jesús había predicho Su propia muerte durante los años de Su ministerio.

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar...




Juan 10:17,18

¿POR QUÉ TUVO QUE MORIR JESÚS?

La muerte de Jesús no fue una muerte ordinaria. Para la humanidad, la muerte es una consecuencia del pecado, de haber desobedecido la ley de Dios. Pero Jesús había guardado los Diez Mandamientos perfectamente. Él no tenía pecado, así que no necesitaba morir. De acuerdo con *la ley del pecado y la muerte*, Jesús pudo haber vivido para siempre. Entonces, ¿por qué murió? Satanás no había matado a Jesús en contra de su voluntad (tampoco los judíos ni los romanos). Jesús había escogido voluntariamente morir. Pero ... ¿por qué? Los capítulos siguientes contestarán esta pregunta.

Los eventos ocurridos de aquella mañana fueron solo el comienzo. Los cuarenta días siguientes, Jesús se apareció a muchos de los que conocía muy bien. Pero antes de dejar el día de la resurrección, tenemos otra información que debemos compartir.

72 horas que cambiaron la historia de este mundo

* VIERNES	 <p>Jueves Los discípulos preparan la pascua. Juntos celebraban la cena de la pascua. Seguidamente van camino al Huerto de Getsemaní. Jesús es arrestado en el huerto y los discípulos huyen.</p>
	<p>Viernes Primer juicio — ante el suegro del sumo sacerdote, Anás. Segundo juicio — ante el sumo sacerdote y el Sanedrín. Tercer juicio — ante el Sanedrín. (para legalizar el juicio)</p> <p>6:30 a.m. Cuarto juicio — ante Pilato. Quinto juicio — ante Herodes. (Jesús es escarnecido) Sexto juicio — ante Pilato. (Jesús es azotado)</p> <p>9:00 a.m. La crucifixión.</p> <p>Mediodía</p> <p>3:00 p.m. Jesús exclama, “¡consumado es!” El velo del templo se rasga. Las piernas de los dos ladrones son rotas: el costado de Jesús es traspasado. José de Arimatea pide el cuerpo de Jesús para enterrarlo. Jesús es sepultado en la tumba.</p>
* SÁBADO	
	<p>Sábado</p> <p>Se piden soldados romanos y se les comisiona para cuidar la tumba. La tumba es sellada.</p>
* DOMINGO	
	<p>Domingo Se produce un terremoto: la piedra es quitada por los ángeles y los guardias huyen. Las mujeres van a la tumba. Jesús aparece a María y a Salomé. Jesús aparece a María Magdalena. Jesús aparece a Pedro.</p>

* Según el calendario judío, el día judío comienza al atardecer, continúa durante la noche hasta el atardecer del día siguiente.